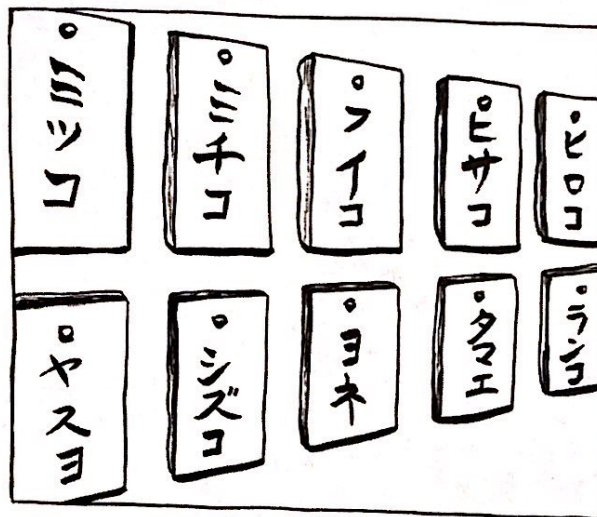
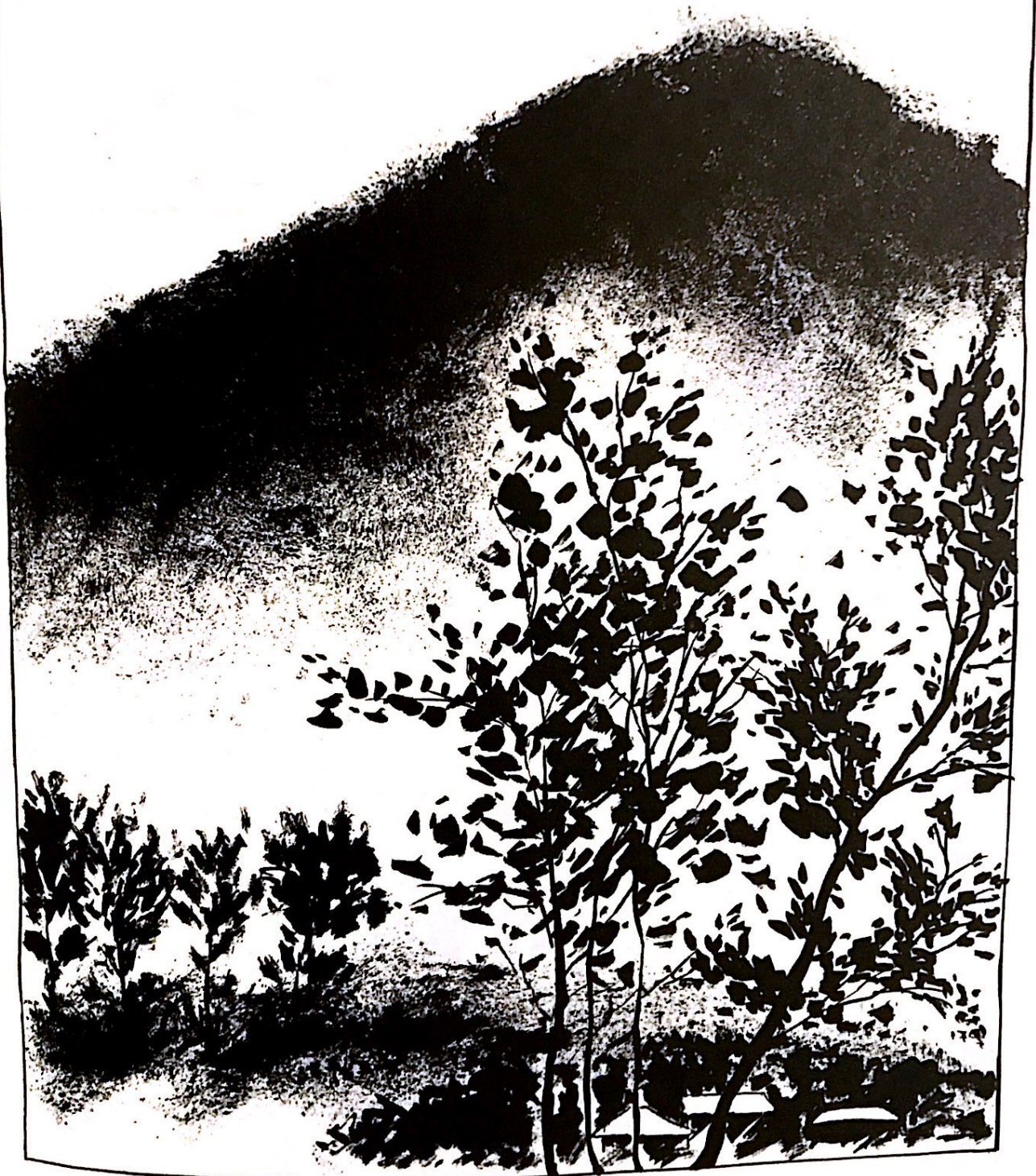


CAPÍTULO 9

AL CENTRO DE YANJI



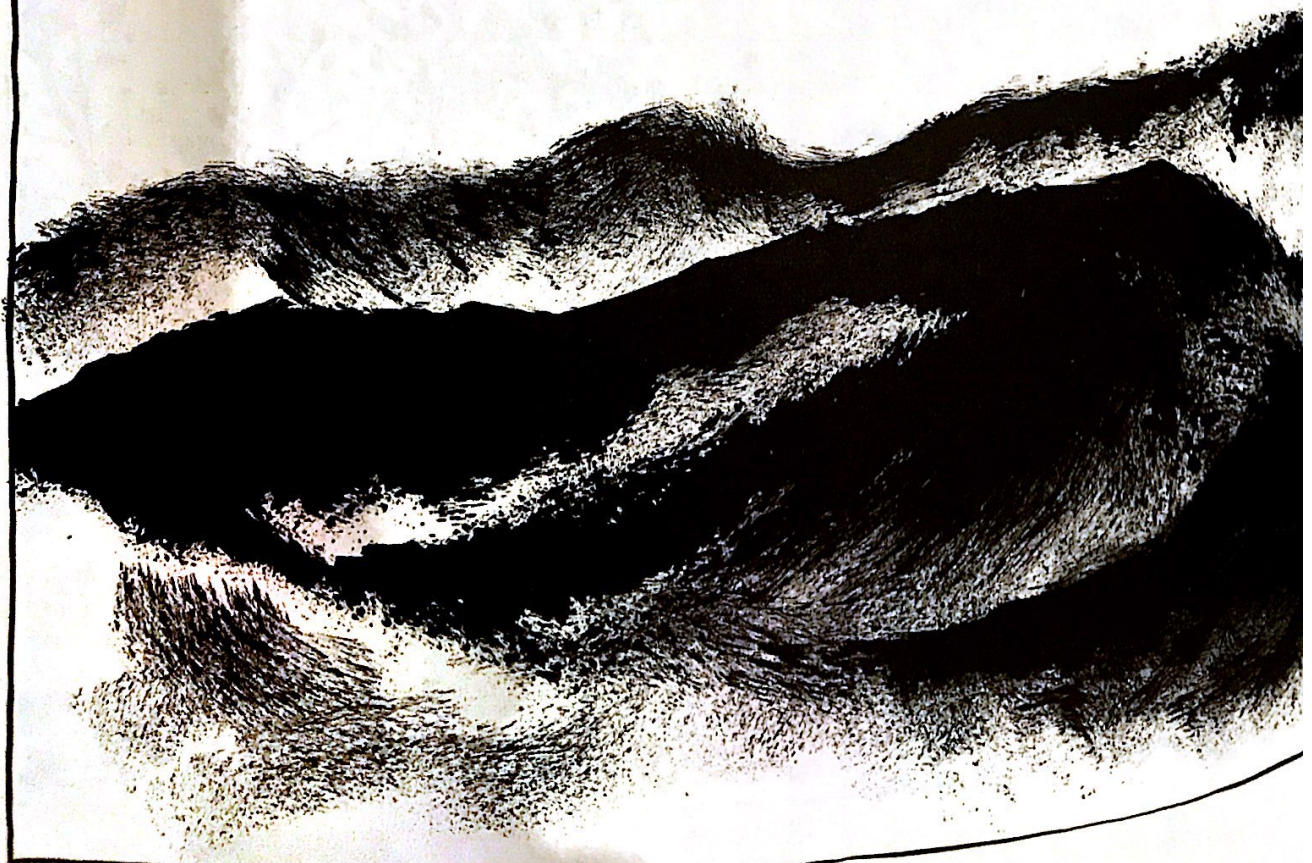
PRIMAVERA DE 1943

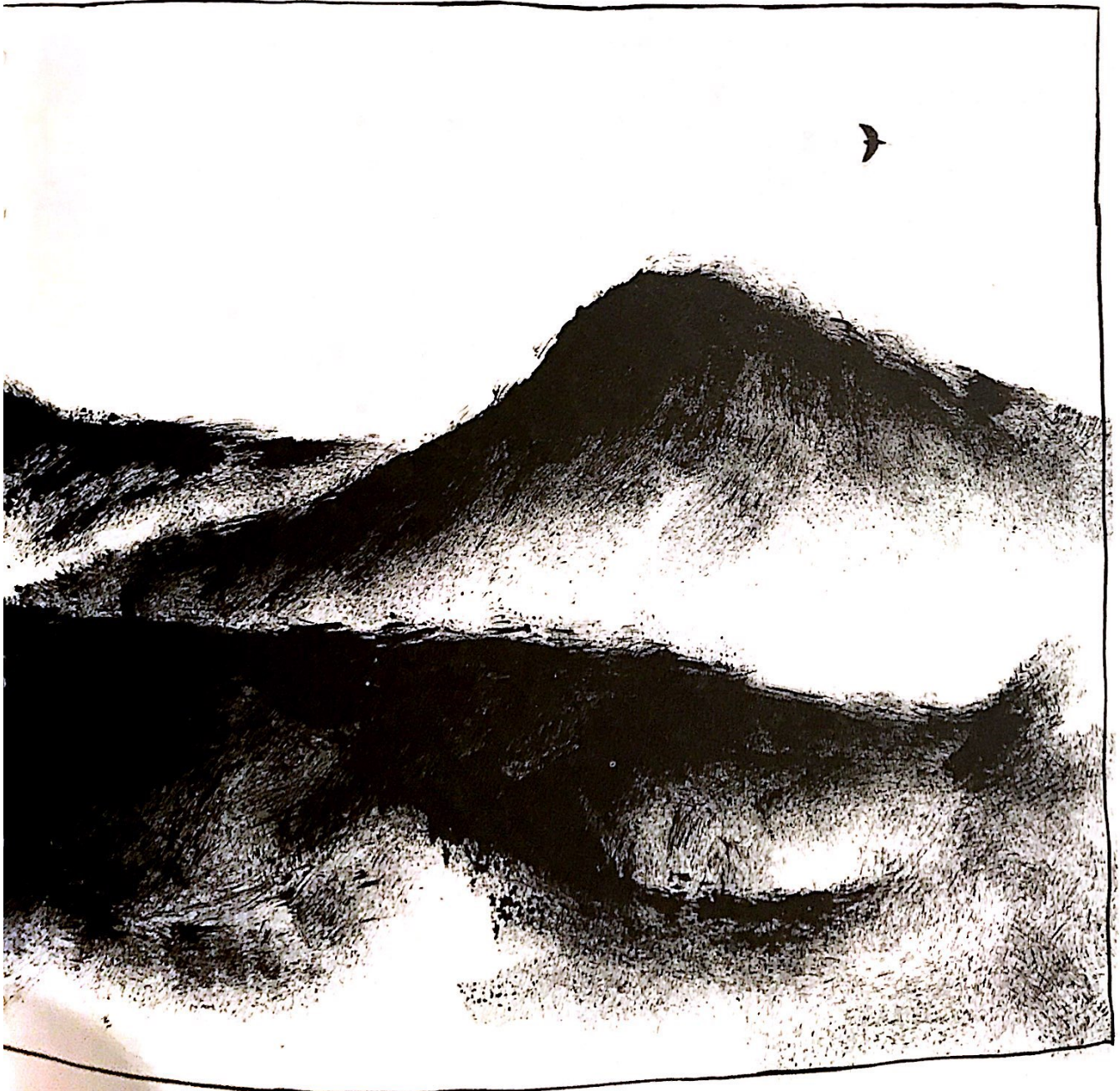
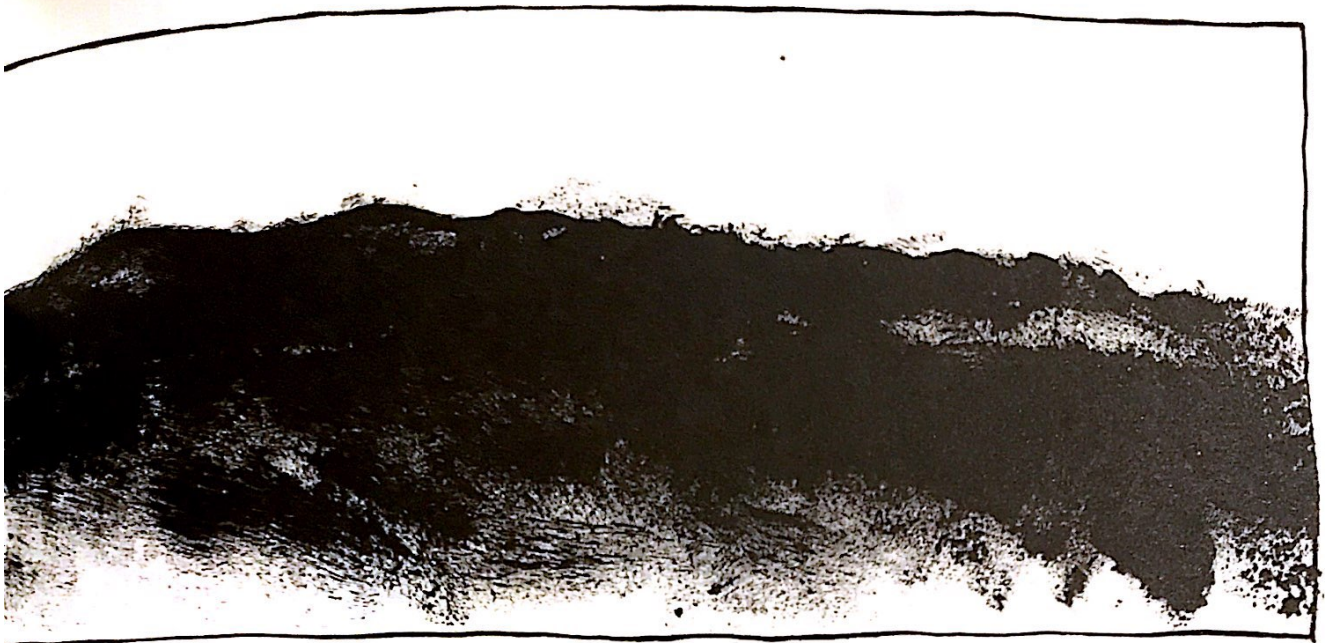


LLEVABA POCO MENOS DE UN AÑO EN EL AERÓDROMO ESTE CUANDO ME TRASLADARON A OTRA ESTACIÓN CERCA DE DONDE AHORA SE UBICA EL MERCADO DEL OESTE DE YANJI. ESTABA EN EL CENTRO DE UNA CIUDAD, SIN EMBARGO, NO HABÍA EDIFICIOS GRANDES NI COMERCIOS. NO ERA MUY DIFERENTE DEL CAMPO.

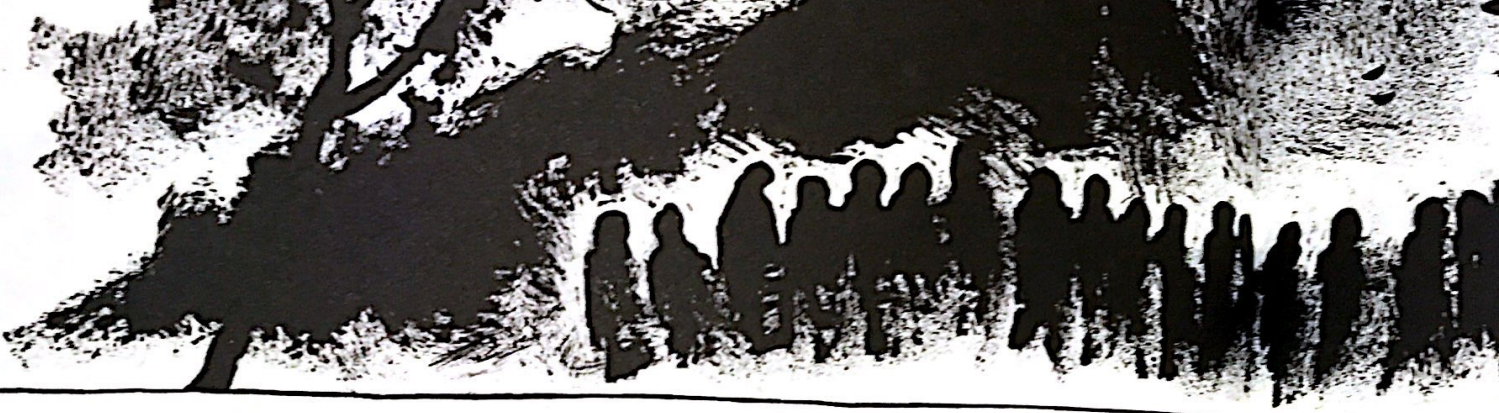


HABÍA UNA JEFATURA POLICIAL JAPONESA, UN COLEGIO NUEVO Y TROPAS NIPONAS POR DOQUIER. NO VOLVÍ A VER A SHIM YEONG-SEOP.





LA ESTACIÓN DE CONSUELO DEL CENTRO DE YANJI QUEDABA UN TANTO ALEJADA DE LAS BASES MILITARES. POR MUY RICO QUE FUESE UNO, NO PODÍA PERMITIRSE AQUELLOS SERVICIOS; SOLO LOS SOLDADOS PODÍAN HACERLO.



LAS HABÍA GRANDES Y PEQUEÑAS. EL CENTRO DE YANJI TENÍA DOS.





LA ESTACIÓN DE CONSUELO QUE
NOS ASIGNARON ERA MÁS PEQUEÑA
QUE LA CASA DEL COMPARTIR.







CUANDO VIERON QUE NO ME HABÍA MUERTO
INTOXICADA, SE ANIMARON A METERSE EN EL AGUA.
BAÑARME DESPUÉS DE TANTO TIEMPO ME RECONFORTÓ.



AL SALIR DEL CUARTO DE ASEO, EL DUEÑO DE LA ESTACIÓN DE CONSUELO NOS DIO A CADA UNA UN PAQUETE.

PUM



CAMBIAOS DE ROPA.



COMO ESTÁIS PELADAS, OS LO HE PAGADO YO.



SERVID BIEN A LOS SOLDADOS.

CON LO QUE GANÉIS, ME PAGÁIS LA DEUDA...



... Y OS MARCHÁIS A CASA.



¿CASA?

LA PALABRA «CASA» ME SONÓ IRREAL.

CASA...



DENTRO DEL PAQUETE NO HABÍA ROPA CHINA, COMO HABÍA IMAGINADO.

¿ES UN KIMONO?

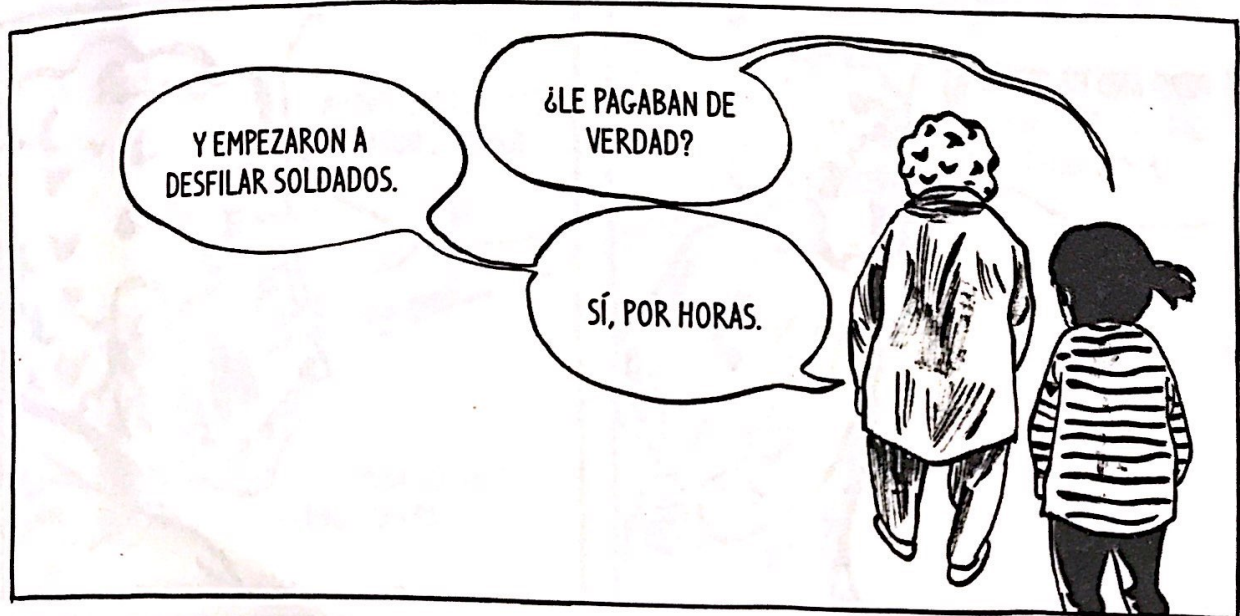
¿CÓMO VA?

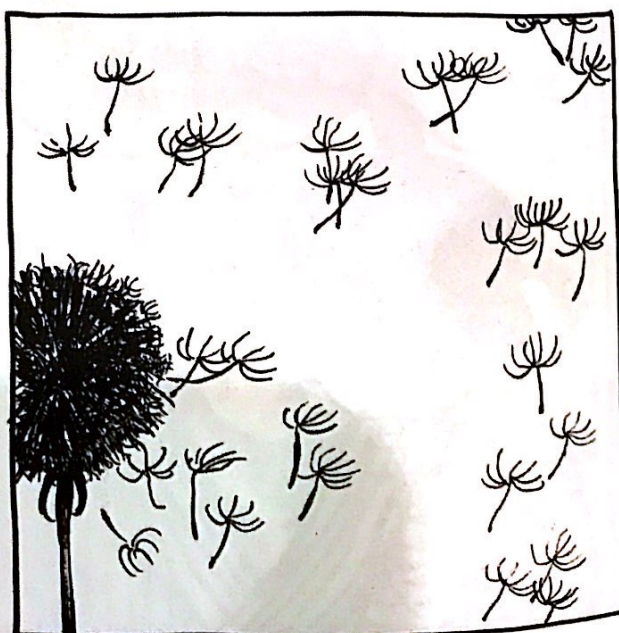
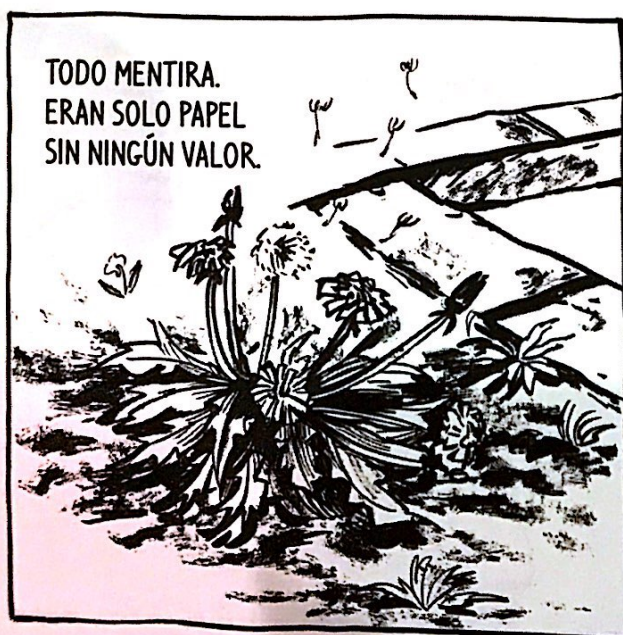
NO HAY MANERA...

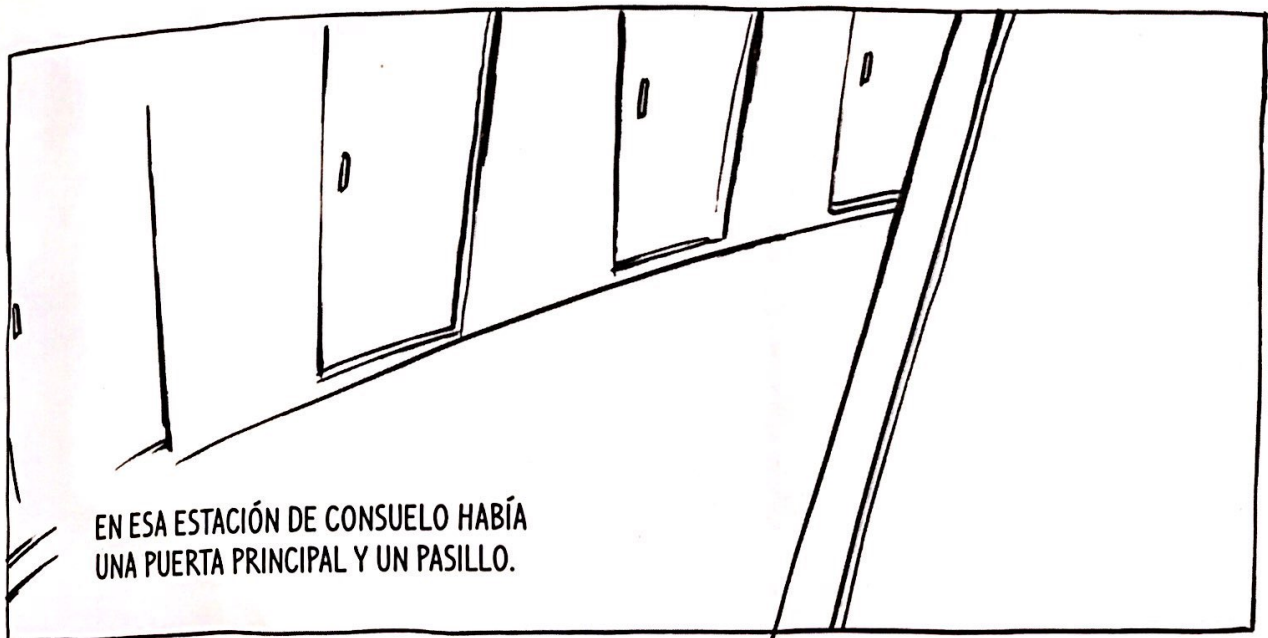
NO TENÍA NI IDEA DE CÓMO SE PONÍA AQUELLO, ASÍ QUE ME LO COLOQUÉ Y LE HICE UN NUDO CON EL CINTURÓN.

¿LISTA?

JE, JE, JE.







EN ESA ESTACIÓN DE CONSUELO HABÍA
UNA PUERTA PRINCIPAL Y UN PASILLO.



NO «RECIBÍAMOS» A LOS SOLDADOS.



ELLOS SIMPLEMENTE ENTRABAN
CUANDO QUERÍAN.

ENTRE SEMANA VENÍAN
RELATIVAMENTE POCOS.



PERO LOS DOMINGOS, COMO LOS
SOLDADOS TAMBIÉN DESCANSABAN,

EL NÚMERO SE
MULTIPLICABA.





¿A QUIÉN VAS
A VER?

A LA MISMA DE LA
VEZ PASADA.

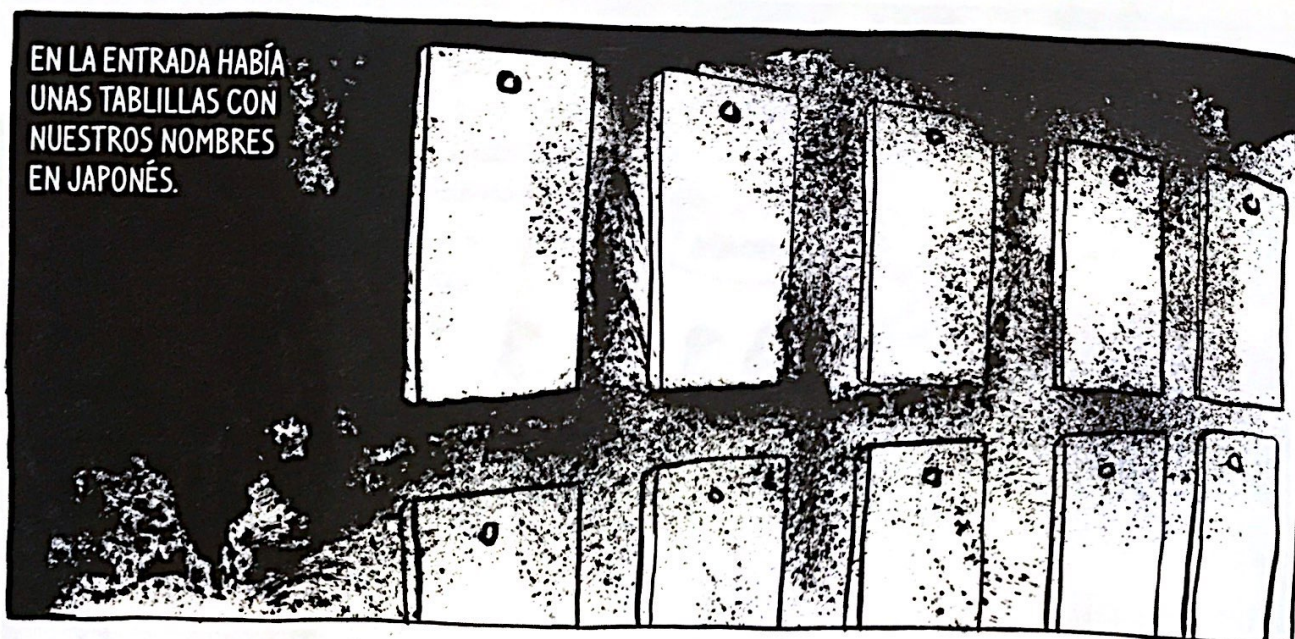
SE PARECE A MI
HERMANA PEQUEÑA, LA
QUE ESTÁ EN KIOTO.

¿TE TIRAS
A TU HERMANA?
PUTO PERVERTIDO...
JA, JA, JA.

ESTO ES COMO
LOS BAÑOS PÚBLICOS.

ESO DICE
EL OFICIAL

EN LA ENTRADA HABÍA
UNAS TABLILLAS CON
NUESTROS NOMBRES
EN JAPONÉS.



LOS SOLDADOS ESCOGÍAN UN NOMBRE ANTES DE ENTRAR.



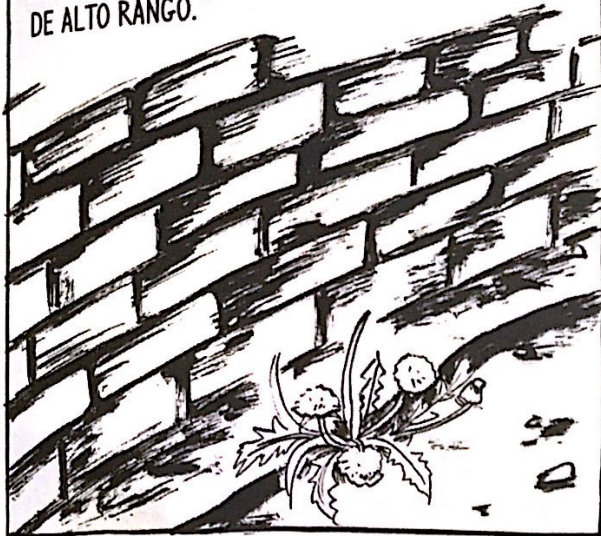
LA MAYORÍA ERAN MUY JÓVENES.



AL MENOS NO NOS PEGABAN.



LOS QUE NOS MALTRATABAN ERAN MILITARES
DE ALTO RANGO.



UNA VEZ, UNO ME PEGÓ DICIERO
QUE LO HABÍA MIRADO MAL.

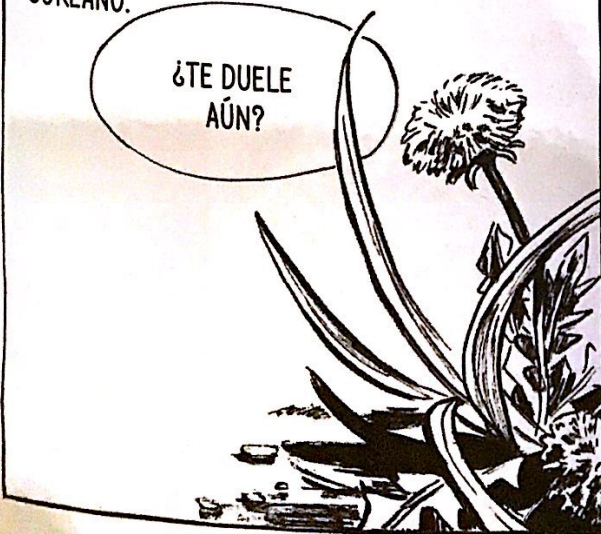


OTRA, UN GENERAL DE TRES ESTRELLAS
ME PEGÓ POR LEVANTAR LA CABEZA.



EN LA ESTACIÓN ESTABA PROHIBIDO HABLAR EN
COREANO.

¿TE DUELE
AÚN?



PERO ENTRE NOSOTRAS SIEMPRE LO HABLÁBAMOS.
ESO SÍ, SUSURRANDO.

¿CUÁNDO VAMOS
A SALIR DE ESTE
INFIERNO?



HASTA QUE UN DÍA...

¿QUÉ ES ESTO?

¿QUÉ TENGO
EN LAS MANOS?



SNIF

¿Y POR QUÉ SE
ME ESTÁ CAYENDO
EL PELO?



TENÍA SÍFILIS.

PERO, HASTA QUE NO TUVE
LA VAGINA TODA INFLAMADA,

EL DUEÑO NO ME ENVIÓ AL HOSPITAL MILITAR.



ALLÍ ME PUSIERON LO QUE LLAMABAN
«INYECCIÓN 606».*



* OFICIALMENTE DENOMINADA SALVARSAN, SE USABA PARA CURAR LA SÍFILIS Y OTRAS ENFERMEDADES VENÉREAS.

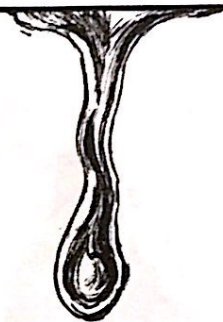
TARDÉ EN CURARME DOS MESES.



EL DUEÑO SE DESESPERÓ PORQUE ESTABA PERDIENDO DINERO.



NO TUVO OTRA QUE APARECER UN DÍA CON MERCURIO.



NO SÉ DE DÓNDE LO SACÓ.
DIJO QUE SE LO HABÍA CONSEGUIDO UN
MÉDICO MILITAR. LO PUSO EN UN PLATO,
LO HIRVIÓ Y ME ORDENÓ QUE ACERCARA
LA VAGINA AL GAS DEL MERCURIO.



SIGUIENDO SUS ÓRDENES, ME CUBRÍ LA CARA,
ME DESVESTÍ DE CINTURA PARA ABAJO Y ME SENTÉ
EN CUCLILLAS SOBRE EL PLATO PARA QUE EL VAPOR
ME LLEGASE A LOS GENITALES.

Y ME CURÉ. PERO TAMBIÉN ME QUEDÉ ESTÉRIL.